





# TRIBUNA JUVENIL

## Los enredos de Serrano Suñer

(Viene de la página 4)

de españoles! Los que hemos de lamentarnos y llorar eternamente la sangre vertida somos los que en nada hemos intervenido ni nada hemos preparado contra España de cruel e infrahumano. Y con nosotros llorarán y gemirán aún muchas generaciones de españoles al ver la postración de la patria y al contemplar la ruina moral y las miserias que la vesania de un puñado de ambiciosos ha ocasionado... El que no llorará será Serrano Suñer. ¡Y este hombre sin corazón invoca la protección de Dios en varios pasajes de su libro!

### PITOS Y BALCONES CERRADOS

El paso de Serrano Suñer por el Ministerio de la Gobernación queda marcado de un odio profundo hacia Francia e Inglaterra. Prescindiendo ya de referir la saña con que organizaba las represiones y la caza de rojillos en la España Nacional. Con el comandante Doval, de triste memoria, compartió tan terrible tarea. Los asturianos conocemos mejor que nadie las andanzas y las maneras del fatídico Doval. Por ahí andan todavía, gimiendo y sin consuelo, las viudas y los huérfanos a quienes Doval dejó sin marido y sin padre...

Para Serrano Suñer, la Francia eterna de los Derechos del Hombre, era un país que había que borrar de la carta de Europa. Cuando Francia, ¡con qué magnífico gesto humano!, recibió a los refugiados españoles, la insultó. Cuando los alemanes la hollaron y la martirizaron se alegró de sus dolores. Ahí está el libro abierto de la historia para comprobarlo. El odio hacia Francia era un odio de alma malvada; era el odio ingenuo que Serrano Suñer sentía hacia la libertad y la democracia ciudadanas. Y lo manifestó en la primera ocasión que se le presentó.

Después de la pérdida de Cataluña, por las fuerzas leales a la República, Francia se creyó en el deber de entablar negociaciones con el gobierno de Burgos. Conocido es el pacto de Jordana y de León Bérard. Más tarde el mariscal Pétain fué enviado a Burgos como embajador. El mariscal llegaba a España llevando sobre su pecho la medalla militar española, recompensa ganada en el Marruecos al terminar la guerra del Rif junto con las armas españolas. En Burgos el representante de Francia fué recibido fríamente y con insultos. He aquí como el mismo Serrano refiere tan deplorable suceso:

«Apenas se hizo público el reconocimiento francés empezó a notarse en Burgos un particular murmullo que parecía anunciar posibles incidentes. Para la masa de nuestros combatientes y de nuestros patriotas, todavía muy exaltados, la designación del mariscal Pétain, acaso no fuese que un nuevo motivo de hostilidad hacia Francia. La opinión corriente era que la Francia de la batalla del Ebro (?), se servía de la noble figura del mariscal como de una máscara, para mostrar el otro rostro, el de la Francia inmortal... Sea lo que fuere era fácil de prever, para el día de la presentación de credenciales, una agitación, sino violenta, por lo menos injuriosa. Tiempo antes de la llegada del mariscal se habían visto surgir sobre el puente del Arlanzón y sobre los muros vecinos, significativas inscripciones. Grupos de antiguos combatientes y de falangistas no ocultaban sus intenciones de manifestarse en tal ocasión.

Por mi parte tuve conocimiento por la policía que no solamente en Burgos, sino en Valladolid, en Salamanca y en otros lugares se había hecho una venta tan considerable de pitos que era imposible encontrar uno solo en los comercios...

Alarmado el general Jordana tuvo conmigo una entrevista. Extremado un poco más sus alarmas habló también con el Generalísimo. Quería que las medidas más energicas fuesen tomadas para evitar el escándalo y el desorden. Yo respondí, deliberadamente, que mientras fuera ministro, me avendría a emplear la fuerza pública contra gentes que en tal circunstancia pensaban en manifestar sus perfectos y normales sentimientos... Partiendo de este objetivo di orden de cerrar las calles por donde el nuevo embajador tenía que pasar y prescribí al mismo tiempo, que todas las ventanas de las casas permanecieran cerradas y las aceras desiertas... Un silencio enorme, un silencio de un sabor antiguo y que hacía pensar a la marcha del Cid, saliendo de Burgos para el destierro, envolvía la vieja ciudad castellana... En esta decoración de mulladas, inerte, tácitamente hostil, al mismo tiempo correcta y muda, se desarrolló la memorable ceremonia y el vencedor de Verdún atravesó las calles escoltado por un escuadrón de caballería...

Así recibió Serrano Suñer al embajador de Francia. Lo que se olvidó de decir, tal vez lo ignore todavía, es que detrás de algunas persianas latía la hidalgúya y la cortesía españolas, que se manifestó mostrando tímidamente un trozo de bandera tricolor al paso digno y caballero de los representantes del país amigo... Tiempo más tarde, cuando de vuelta de Bordighera, Franco y Serrano Suñer, se pararon en Montpellier, para hablar con el viejo mariscal, al final de la entrevista y cuando el cuñadísimo ya tenía un pie en el estribo de su automóvil, gritó con desconcertante desococo: ¡Viva Francia! Este grito cínico e intempestivo dejó alelados al mariscal y a sus colaboradores. Y Moulin de Labarthète, jefe del gabinete del mariscal, que lo recogió en su libro dice que el grito de Serrano Suñer debía de haberse estrangulado en la garganta... ¡Naturalmente!

### CANTAZOS CONTRA LOS INGLESES

De lo que fueron aquellas embestidas a cantazo limpio contra

Avelino F. ROCES

La Embajada británica en Madrid, nos lo refiere el embajador inglés Samuel Hoare en su libro, Serrano Suñer se disculpa y hace recaer la responsabilidad sobre algunos grupos de revoltosos falangistas. ¿Cómo no ver la mano del ministro de Negocios Extranjeros, hombre de la Alemania, rabioso fascista y pro-nazi en todos estos sucesos? El caso es doblemente triste y lamentable dado que por aquellos días Inglaterra, derrotada y chorreando a raudales la sangre de sus hijos, sufría el asalto de las hordas nazis. Serrano Suñer, se vengaba en Madrid de los medios que emplear lanzaba sus huertes falangistas contra el edificio de la Embajada británica. El embajador y sus colaboradores sufrieron el asalto y el sitio con verdadero estolicismo. Cuando la turba falangista se dispersó, para Samuel Hoare, el verdadero responsable era el ministro. ¡No había agitado momentos antes Serrano Suñer una manifestación falangista desde el balcón de su ministerio? Armados y con gran estrépito, el embajador y sus colaboradores se presentaron delante de Serrano Suñer. Y aquí viene ahora la frase de Samuel Hoare, la frase terrible que nosotros tenemos que rechazar. «Esto sólo ocurre en un país de salvaje», dijo el embajador de Inglaterra... No, señor Hoare, no... Los españoles somos de otra pasta y tenemos otra galantería y otras maneras más correctas de tratar a las gentes. Nuestra historia diplomática lo atestigüa. No, señor Hoare, no... España no puede solidarizarse con ese ultraje. España no ha sido ni es un país de salvajes. Son las pasiones políticas y la hipersensible contextura del español que motivaron esos condescendentes sucesos. Usted, señor Hoare, conoce nuestra historia y las grandezas de la civilización española. Pues bien, fíjese usted si merecen los Serrano Suñer y compañía el título de representantes de nuestras tradiciones y de nuestra cultura, y que el gobierno de España esté en sus manos... Y como estos lo hay en todas las naciones, ¿España y el pueblo español son cosa muy distinta? Todo esto puede ocurrir dondequiera, cuando hay unos hombres que llegan al poder valiéndose de las bayonetas. Pero ya se lo dijo el fino Teplstrand al hosco Bonaparte: «Sire, con las bayonetas se puede hacer todo, menos sentirse sobre ellas». Esperemos, pues, la vuelta de la tortilla...

## Proyección hacia la Juventud Esta nueva generación

DECIR que no hay organización auténtica sin un permanente sacrificio y atención cuidada para sus juventudes es no afirmar nada. No es padre el que no sabe serlo para sus hijos. Pero asegurar que es opinión generalizada entre los hombres de nuestro Movimiento que hay que dedicar todo nuestro esfuerzo para el resurgimiento medro y autonomía de nuestras J.J. LL. y tener esto, hoy por hoy, como principal tarea y finalidad, ya es, por lo menos, dar el general sentir de nuestros hombres en el interior de España. Ya no se mira al futuro como anhelo de retorno a lo que fuimos y perdimos en la guerra; no somos un futuro pasado, sino un futuro vital, biológico, fruto de las circunstancias y del presente; como el hombre que no llegó al logro de sus ilusiones pero confía en que sus hijos las pueden sobrepasar.

Por Ramón RUFAT

Era ésta mi idea fija cuando, hace unos días, salí de la cárcel y tuve que pasar la frontera para reunirme con todos aquellos que, por diversos caminos y como mejor lo entendían, siguen movidos con entusiasmo y actúan por la defensa y prestigio del M. Libertario. La suerte ha querido que fuera París la primera ciudad de Francia que

me llegó, fué un mitin de estudiantes venidos, como yo, de España. Y la primera publicación libre que vieron mis ojos fué también algo de la juventud: El Boletín número 2 de nuestros jóvenes de Venezuela y que me lo dejaron, por cierto, para que viera mi nombre entre la lista de jóvenes compañeros presos en España. Gracias, en nombre de todos, por su recuerdo.

Nadie, pues, ha de sentir extrañeza si la primera vez que un escrito mío ve la luz pública, tras aquella gloriosa etapa de «C.N.T.» clandestino del año 1945 en nuestro país, está dedicado a la juventud, máxime cuando en aquel Comité Nacional clandestino (que tanto resonó) la mayor parte de las delegaciones componentes éramos jóvenes y algunos no habíamos tenido nunca otro carnet.

El entusiasmo que vivo en estos días, más acentuado en Venezuela y aquí en París, ante el resurgir de lo único que en los momentos difíciles puede salvar los principios y la vida de nuestra Organización es lo que quisiera hacer patente en estas líneas de primer saludo y adhesión sincera a cuantos luchan y tienen la voluntad de seguir luchando por nuestros ideales. Y sirva también de aplauso y agradecimiento a la reciente Asamblea de los jóvenes de París que demostraron una capacidad y firmeza dignas de todo elogio y augurio seguro de que hemos encajado por el camino más recto y armonizador las rutas de nuestro Movimiento.

EN la juventud que sube, actuando con decisión para ocupar su puesto en el banquete de la vida, rebelándose contra los viejos prejuicios, rompiendo moldes, ídolos, mitos y tradiciones, está nuestra aurora de esperanza. La juventud está ya rompiendo el cerco de decadencia que caracteriza a nuestra época. Las manifestaciones en este sentido progresista y concreto se manifiestan por todas partes y en este avance del progreso humanista, nuestra juventud, hoy como ayer, está en la vanguardia, en la cruzada decisiva de la libertad, en el interior de los presidios españoles, en los pueblos y ciudades, ocupando los puestos de los caídos. Como aquí (Clermont-Ferrand, París, Caracas, etc.), ha bastado que alguien diga: «La juventud continúa la lucha manumisora», para que nuestros aguiluchos respondan: «Presentes», y vuelvan a ocupar su puesto.

Por Bartolomé HERNÁEZ

Lo jóvenes miran serenamente la gravedad de la política internacional y no se prestan a ser «cobayos» de los bloques en presencia. Se deciden contra todos los totalitarismos, a fin de que la humanidad no agonice bajo el talón de plomo. Situados nuestros jóvenes frente a la realidad española se rebelan con toda su energía frente a un régimen monstruoso que no tiene solamente tres millones de muertos bajo sus pies, sino que tiene a todo el país en un presidio donde la juventud está privada de escuelas, de cultura racional, condenada a morir de inanición y de ignorancia, aislada del mundo exterior. Este sistema de opresión que amordaza el país con una mano, mientras tiende la otra a los americanos pidiendo limosna... la joven generación dedica sus energías a una pronta y total destrucción, en demanda de nuevas auroras.

Esta es la generación de las grandes decisiones. Llegan en el momento propicio, y a ello van decididos, partiendo de serias reflexiones y orientados por sus métodos y tácticas eficaces. Si alguien lo duda, solo precisa convencerse hacer su encuesta — como yo he hecho — asistir a sus reuniones, leer sus escritos y observar sus actos...

Este es el primer objetivo y en este plan están poniendo todo su empeño, con todos los elementos susceptibles de éxito. No crea nadie que nuestros jóvenes son fuerzas ciegas, sin consciencia clara de la gran empresa que van a emprender. Que ya han emprendido. No, no son tan incautos. Entre ellos hay cerebros muy cuerdos, para los cuales el valor no va de pareja con el corto número de sus años de edad. Saben bien que querer y tener razón no es suficiente. Por eso se preparan en el silencio creador para, llegado el momento, atacar y vencer. ¡Que nadie lo dude!

Para estos fines loables no dejamos de ofrecer toda nuestra colaboración a los jóvenes. Nosotros, que ya no tenemos 20 años, nos ofrecemos a ser los guías de estos escaladores de cimas. No, no imponerles nuestro criterio, sino solamente para hacerles beneficiar de nuestras experiencias, de las duras lecciones de un pasado reciente.

La cuerda que nos une en esa marcha hacia cima, no puede romperse, después de haber conseguido echar al vacío ese nido de víboras que es el franco-falangismo. Otras libertades y otros trabajos nos esperan después. Los de la generación del 36, siempre en nuestro puesto de combate, os ayudaremos en la empresa, pero no olvidéis que en vosotros está la posibilidad de forjar vuestro propio porvenir: ese mañana que construiréis de acuerdo con vuestra manera de ser y de pensar, haciendo de esa tierra de contrastes, esa tierra que siempre regó el llanto, un hogar de paz y amor para todos los españoles, para los hombres de buena voluntad.

Rafael MARTINEZ

B. HERNÁEZ

## A la heroica Juventud Española

Nosotros ¡ay! somos ya troncos viejos, más que el olmo vetusto de Machado, y sólo damos fruto cuando el hado primaveral nos presta sus reflejos. Pero tú, juventud, que miras lejos del cerco actual; tú, varonil soldado del mundo nuevo, rayo disparado por Artemisa, mente sin complejos caducos: ¡No te pares en las bardas de nuestro hogar! ¡Cruza las sierras pardas! ¡Tramonta el ventisquero! ¡Sube al trono de dios, cual Prometeo redivivo, y arráncale su llama para abonó de tu siembra de gloria en nuestro olivo!

JUAN DE LA LUZ

## Sobre las nuevas generaciones Españolas

CON el mismo enunciado de este trabajo, he leído unos cuantos artículos, en un periódico de «habla española» que se publica en Toulouse, que son los que me han inducido a escribir el presente artículo. El autor de dichos trabajos, se lamenta de no haber sido comprendido por parte de alguien que ha tenido el atrevimiento de contradecirle, mejor dicho, de «ocultarle», ya que según su opinión, no se contesta a nada de lo que nuestro articulista de referencia plantea. Pues bien, empeceemos por la falta de respeto y de las calumnias, que según nos dice en su último artículo, ha sido objeto, por parte de un «señor», «campanudo». Para ser digno de respeto y consideración, hay que empezar dando el ejemplo siendo

respetuoso con todos. Pero nuestro interlocutor empieza considerando nefasta la acción que desarrollan, «toda la proliferación de partidos y organizaciones de tendencia y disidencia». Lo que al parecer quiere decir, que los únicos que están en lo cierto son ellos. Y esa razón exclusiva, que pretende monopolizar de una manera absoluta, es la que habrá inducido a nuestro contrincante, a considerar nocivo y morboso, todo aquello, que no sea el espíritu puro de la verdad, que solamente ellos representan. Y hasta llevo a creer que, la pureza espiritual de las ideas y por consiguiente, la única verdad, haya venido a encarnarse en la persona del autor del mencionado artículo, para revelarles los secretos mágicos y autorizarle a hablar en su nombre.

hacer aquí la historia de la escisión, porque unos y otros la interpretamos de diferente manera. Las juventudes libertarias fueron creadas en España por los libertarios, como los marxistas y católicos han constituido las propias. Y la división de las juventudes libertarias, es la consecuencia de la escisión de la C.N.T. y del movimiento libertario. El día que se llegue a restablecer la unidad en la familia libertaria, se volverán a unificar las juventudes. Y la unidad se hace «dialogando fraternalmente». ¡Por qué se niegan a dialogar con nosotros y piden el diálogo con los que no tienen nada de común con nuestras ideas? ¡Ah, sí, es porque no quieren reconocer la existencia de dos Organizaciones hermanas.

Eso equivale a desear la unión, partiendo del principio absurdo de que no existe la desunión. Y naturalmente, si no hay división, ¿para qué van a entrar en relación con lo que no existe? Así que negando nuestra existencia, creen haber conjurado el peligro de las dos Organizaciones.

Esa es la política del avestruz, que cree haber eliminado el peligro, ocultando la cabeza debajo del ala. Y por lo tanto el peligro continúa y las dos C.N.T. también. ¡Ah! por ellos quieren la unidad. La quieren sin dialogar y sin nada. ¡Para qué! No tenemos más que ir hacia ellos, en la seguridad que seremos «bien acogidos». ¿No nos marchamos, pues con volver, punto terminado. ¡Qué más queremos, que habiendo desgarrado la organización caprichosamente, nos vuelvan a admitir en su seno! Pero eso sí, tenemos que ir a incorporarnos partiendo del principio del congreso de Zaragoza. No hay que salirse de ahí. Lo que no discutí ni acordé el mencionado congreso, no debemos tocarlo para nada. Es una pena que el Congreso de Zaragoza no hubiese tomado el acuerdo de que no se sublevaran los militares. De haberlo hecho, posiblemente no estaríamos en el exilio. Todos los problemas que ha planteado la imprevisión del comicio, la sublevación fascista y todo lo que de ello se deriva. ¿Las diferentes formas de gobiernos? Eso no nos interesa para nada. Todos son iguales. La prueba es que la C.N.T. «no ha dejado de funcionar libremente desde que Franco asaltó el poder». «La política» que es un basurero del que hay que huir como de la peste. Y de los políticos exactamente igual. ¡Pero entonces como conciliar lo inconciliable? Porque el problema español, es eminentemente político y la «proliferación

de partidos y organizaciones» con los que se desea dialogar, también son políticos. ¡Y con todo ese bagaje contradictorio pretende Borráz interesar a las nuevas generaciones? ¡No se da cuenta que la nueva oposición que empieza a surgir en España, rechaza catóricamente, todas las viejas formas de expresión? Y para que esos jóvenes vengán hacia nosotros, tenemos que interpretar bien sus inquietudes y aspiraciones, ofreciéndole algo más que viejos mitos.

No se trata de hacer nada nuevo, sino de actualizar las teorías libertarias, dándole una interpretación moderna, como corresponde a los tiempos que vivimos. De lo contrario, apareceremos ante esos jóvenes, como simples conservadores de un ideal rebasado por los acontecimientos.

Rafael MARTINEZ

B. HERNÁEZ

## La mujer en el movimiento libertario Español

(Viene de la página 4)

Su enfermedad duró varios años y, al fin, sucumbió a ella. Francisca Soperas murió en 1933 a los 82 años de edad. A su entierro acudieron infinidad de compañeros anarquistas. El féretro iba cubierto con la bandera de la Agrupación Progresista de Gracia, entidad de la que formaron parte ella y las antes mencionadas.

Salud Borrás, que tanto ha batallado y sufrido por nuestras ideas, al principio de nuestra guerra, y a pesar de su edad avanzada, trabajó aún y vivió en un modesto hogar de la calle de Robador. Heredera directa de aquellas concepciones severas y puritanas de nuestros primeros militantes, se se dejaba influenciar por los modernismos en boga y seguía modesta y anónima, su trayectoria de honradez y sacrificio.

Vida de tragedia constante la de estas mujeres. Impresiona lo que habrán tenido, que sufrir ante tan grandes y crueles dolores. Almas delicadas y sensibles, fueron Samaritanas que se atrevieron en aquellos tiempos, a enjugar el sudor del martirio de aquellos nuevos Cristos. De instrucción muy rudimentaria, fueron, por impulso de sus generosos sentimientos, las solas mujeres que de una manera tan incondicional, sirvieron en todo momento las ideas libertarias.

«Hermanas mías, toor a vuestras ridas abnegadas!» KIRALYNA.

## Reed y propagad «ESPAÑA LIBRE»

Compañeros jóvenes: la hora de nuestra entrada en batalla va a sonar. Sepamos, cuando esto llegue, ser hombres que supieron serlo nuestros padres y hermanos mayores, que dieron gallardamente su sangre para que en España brillara un sol de Libertad y Justicia, pese a que los traidores agazapados en nuestro país y los fascistas del mundo entero se unieron con el fin de triturar un pueblo noble e hidalgo por encima de toda ponderación, como nunca otro existió. A nosotros, jóvenes, nos corresponde empujar las armas que aún se hallan en manos de nuestros mayores. Sabemos bien que aquellos no serán abandonadas mientras quede una gota de sangre en sus venas, pero es nuestro deber compartir la responsabilidad y tomarlas a nuestra vez. Ellos llevan el peso de la lucha desde que apenas si tenían la fuerza de sostenerlas. Hoy, si son viejos de cuerpo, no lo son de pensamientos, puesto que en ellos anida un corazón joven y grande, como se precisa para amar y comprender nuestras ideas. Luchar por la Libertad no es una deshonra, sino un honor. Nuestros caídos deben ser vengados, y sus nombres pronunciados con respeto y veneración. Deben saber cuantos luchan desde tanto tiempo que las ideas no murieron con nuestra víctimas, sino que fueron siempre

## Plaza a la Juventud

que dará opulenta cosecha. Nosotros esa simbólica cosecha a la cual no asuta la guadaña. Nuestra lucha lo es por la Libertad, y nada debe arrojarnos.

Pensad en nuestros hermanos que en la España ahorrada sufren a diario todas las desgracias imaginables. Pensad que nosotros comemos a diario, mientras allí no pueden hacerlo como conviene: que allí hay jóvenes como nosotros que no pueden bastarse por hallarse envejecidos prematuramente; humillados, con lágrimas de rabia en los ojos. Hemos de tener presente el dolor de las madres ante la depauperación de sus hijos; que no pueden vestir adecuadamente al fruto de sus carnes; que ven a los mozalbetes alimentándose como pueden por plazas y mercados, de aquello que el azar pone al alcance de sus manos. Pensad en la carencia de escuelas, donde esa futura juventud podría forjarse para ser hombres de bien, en vez de vivir una vida miserable indigna de un ser humano.

Debemos ser nosotros que aún podemos hacerlo, quienes mediante nuestro estudio y trabajo, ayudemos a esas madres y a esa infancia desvalida. Nosotros que aún conservamos a la que nos dió el ser y conocemos la inmensidad del mutuo cariño, podemos mirarnos en esa

inmensa tragedia, y amarlas como sólo ellas merecen serlo. Valor para luchar. Para no doblegarse por nada ni ante nadie, mientras aliente en nuestro pecho un hálito, y podamos gritar con toda la fuerza de nuestros pulmones, que queremos libertad y justicia para nuestros hermanos de España.

Nuestra demanda de libertad no es restringida. La queremos incondicional y para todo ser viviente. Sólo en la conquista de la libertad hallaremos el merecido premio de nuestro trabajo y el estímulo para no cejar, aún que una y otra vez caigamos derrotados. Si no la primera, será la segunda, o la vez que los azares nos depare: lo cierto es que hemos de estar dispuestos a vencer o a morir en el empeño.

Nuestro cariño solidario va a todos cuantos están en cárceles y presidios franquistas, por haber luchado y luchan aún por un ideal de justicia que abarcará al mundo entero.

Jóvenes compañeros: recapacitad un poco, volved los ojos hacia España, y comprenderéis a dónde quieren ir las Juventudes Libertarias. Ellas precisan de tí, para que te unas a quienes en ellas estamos, dispuestos a ser hombres. José MARTINEZ (Marsella)

## Al FILO de las HORAS

(Viene de la página 1)

Como el Fürher, quiere la paz. La suya: la de Varsovia, la que nos convierta en débil rebaño, y si insistimos en optar por nuestro infierno y no por su paraíso, sus divisiones blindadas nos devolverán la razón a cambio de la dignidad y la libertad. Todo ello, a la sombra de la coexistencia pacífica del proletariado y su emancipación. Bien que convencido de que la guerra es una necesidad que habrá de decidir del futuro de dos formas de gobierno, no será Krutchev el primero — hace por ser el primero — en echar la suerte. Colocadlos más y más al pie del muro piensa obligar a las democracias a pasar el Rubicón. «Si los occidentales — truenan estos días Krutchev — tratan de abrirse un camino hacia Berlín con carros y tropas, eso significará la guerra». Demos por verificado el negro augurio. Mas para que el Occidente pronuncie su «alea jaeta» esto ha de ocurrir previamente esta circunstancia: que Krutchev le cierre puertas, póstigos y arroje después la llave al Moscú. ¡Quién habrá de pechar luego con el crimen de una guerra más: el imperialismo occidental o el muy peñista de Krutchev?

Acracio BARTOLOME

## Noche sobre España

(Viene de la página 1)

Es la gran lección que se desprende de tan patético relato: olvidar lo pésimo, cultivar lo óptimo. Olvidar cualquier clase de horror, es aconsejable medida de profilaxis mental. Pero, necesariamente, el olvido ha de ser posterior al conocimiento. Es menester saber de algo, para poderse olvidar de ello; lo contrario es ignorancia, que, siendo deliberada, para poder virte en eretismo. Para poder olvidar la crueldad de una represión es imprescindible haberla conocido es imprescindible haberse inmerso en ella, mediante veraces informaciones; oyendo a ambas partes. Y para que el olvido sea fructífero, de lo que se trata, ha de saberse a qué obedecen los horrores que se han de olvidar: cuáles fueron las causas que los originaron. Lo contrario, repetimos, es ignorar con envilecimiento, y estamos muy lejos de aceptar la ignorancia deliberada, como una virtud.

El pacto germano-soviético nos fué ofrecido como una manifestación de paz. Todo el mundo descubrió entonces su significación implícita: la guerra mundial. Acontece con la paz lo que con la libertad: en sus respectivos nombres se perpetra su negación respectiva. No hay agresión que no se prepare y consume sin enarbolar sus albas banderas. Sin distinciones: todas. Hasta aquí, la paz ha sido un crónico paramento de la guerra. Ojead los códigos: todos los grandes capitanes y aventureros han echado la suerte en padrones de la paz. Julio César no hablaba de otra cosa. Bonaparte, tampoco. Todos, todos, se batían y batían por la paz. ¿Por qué paz? Se sobreentiende: por la suya. Y yo me lo figuro sinceros, su conciencia a resguardo de arrepentimientos y torturas. En realidad, no es el espíritu de conquista y dominación lo que provoca las conflagraciones bélicas: son la voluntad de resistencia y el instinto de conservación los que generalmente determinan.

Atribuyendo sus excesos militares «a la incompreensión y obstinación exteriores», Hitler no exageraba. Hitler prefería la paz. Justamente la suya: el fascismo y la hegemonía del Reich en Europa durante mil años. Si las democracias no le hubiesen dicho «no» y optado por el caos antes que por la servidumbre, no habría echado la suerte. Igualmente Krutchev.



# ASTURIAS Y CATALUNYA

Romance del «Catalán de les Estrelles»

(Als catalans residents a la República Argentina, amb ocasió de la celebració a MENDOZA, del Centenari dels Jocs Florals de Llengua Catalana: ben cordialment).

Por Emilio PALACIOS

¡Ay, Canigú, mió Canigú, quien se govierna de neve, pa mecesen tu regazu, como neñin que se duerme!

Vé casate a la mió Asturias, «Catalán de les estrelles», con Covadonga la brava o Peña Santa de Biedes; sempré vesties de blanco, vesties de blanco sempre, como mocines qu'esperen que'l sol galán les liberte de cazorros y moriscos, que les endinen y ofienden...

¡Qué diría Don Pelayo si rucitase y lo viesé!

¡Vé casate a la mió Asturias, «Catalán de les estrelles!»

Direi al raitán del alba que'l sol pteu non tu piesye, y a la calandra del prau y a la cenicia e n'a seve, y al malvis del robedal, y al narbatu del ciprese, y al xilguerín, que rebliñca e nos florios llaures, pa recibite con gloria, como tu bien lo merecés...

¡Vé casate a la mió Asturias, «Catalán de les estrelles!»

Verás la guapa asturiana de les florias maderles, y pasinos de palomba, ximielgando «les molles», como un xiringüelo llame, per el camín de la fuente...

Lleva ferrá de castañu con ariellos relictuos, y'l caxilón de secretos, pa que te quite la sede el agua de los milagros del «Manacial de los Reyes», que, según diz la mió güela, —entendía'n cosadilles y refitantes de la tierra— el que del agua bebiere si son se casa'n anroxu, casarise pa setembre, con tal de que tenga moza y de que'lla lu quisiere; qu'n esto de los milagros, nunca Dios los fexo a medies...

¡Vé casate a la mió Asturias, «Catalán de les estrelles!»

Un carrú de tempestas pásate pa la tu frente; ¡nin tan squiere una sola la barratina te mueve! Solu el «Naranxu de Bulnes» compárase con ti puede, Canigú de lo cimera, «Catalán de les estrelles!»... qu'Asturias y Catalunya son dos pueblos de valientes, (hoy, con corona d'escayos florece de llauresles...)

Y el Maestru Pau Casals (el más bonu de los seres que'l Destín punxo n'el mundu pa que toos lu venieren) vá tocando, vá tocando, con un «són, són» que conmeve la veza rusilonesa, —refuxu de les sos penes—, «La Novena Sinfonía», de Metómen, el doliente, que ye'l símbulu de amor y de concordia e n'a xente que tenga bona voluntá... ¡Que les xanes-i lo premien!

¡Vé casate a la mió Asturias, «Catalán de les estrelles!» Yo, que soy bon asturianu, sé que la mió Asturias, quierete...

¡Ay, Canigú, mió Canigú, quien se govierna de neve!

Perpiñán.

# ESPAÑA LIBRE

CNT - ORGANISMO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA - AIT

Director: E. VIVAS. — Administr.: F. ROMERO - Giros a «España Libre» C.C. 346-29 Toulouse - Red. y Adm.: 47, rue Jonquières, TOULOUSE

## La MUJER en el MOVIMIENTO LIBERTARIO ESPAÑOL



FRANCISCA SAPERAS, fué la compañera de Martín Borrás, primer director que tuvo «Tierra y Libertad» cuando apareció por primera vez, en el año 1888, en Barcelona. «Tierra y Libertad» se imprimía entonces en una pequeña imprenta situada en la barriada de Gracia. Las hijas de Martín Borrás, Salud y María, que al comienzo de nuestra guerra civil, aún vivían, pero no sé qué suerte han podido correr después de la misma, repartían el periódico con mucho sigilo directamente a los domicilios de los suscriptores. En aquella época, eran tan perseguidas las ideas anarquistas, que se precisaba la mayor prudencia para burlar a la policía.

Francisca Saperas era natural de Barcelona. Nació el año 1881 en la calle de Picalqués. Era una mujer de compleción sana, resistente, con un corazón en extremo sensible a los dolores ajenos. El hogar de Francisca, era llamado «la casa de todos». Le tocó luchar en una época de reaccionarismo virulento. Hubo de desafiar muchos peligros.

Por KIRALYNA

Tan solo por el hecho de dar albergue a un afiliado al Movimiento libertario, y con mayor motivo si este era un perseguido, se exponía a severos castigos. Pero Francisca y su hija Salud, no tuvieron temor jamás a las represalias de la policía ni a las amenazas de la cárcel. Con llaneza y cordialidad, acogían en su hogar en todo momento a los partidarios del anarquismo y a los perseguidos en general. Toda la vida de Francisca y de Salud, fué una continua peregrinación para eludir la constante vigilancia policiaca. Hubieron de trasladarse de piso en piso por el miedo de ser descubiertos, y en muchos casos esta medida resultaba inútil, pues la policía no dejaba jamás de seguir la pista de esos trasladados y de tener siempre algunos sabedores en la puerta de la vivienda de esta familia. En caso de verdadero peligro, se vieron obligadas a emigrar de España con la carga de una familia numerosa y en la mayor miseria, que transformaba aquellos cambios, en un verdadero calvario.

En Septiembre de 1893, después del atentado realizado por Pallás

en la Gran Vía de Barcelona contra el general Martínez Campos, la policía, como siempre, se apresuró a incardinar el hogar de Francisca y Borrás, en el cual creía que se fraguaban todas las fechorías del mundo. Una madrugada irrumpió en el la guardia civil, de una manera brutal. En previsión de una posible escapatoria de éste, las fuerzas rodearon completamente el barrio. Interrogada Francisca por la guardia civil, contestó que su compañero no estaba en casa.

En efecto, Borrás al ver llegar a los del tricornio, saltó por una galería trasera y se escapó. Cometería la imprudencia de volver por la noche y como su casa continuaba vigilada, fué apresado. Borrás, ya estaba separado de la lucha violenta, debido a su quebrantado estado de salud y debilitado en absoluto a la publicación de «Tierra y Libertad». Por esta razón, quedó desconcertado ante los cargos que se le hacían, acusándole de haber tomado parte en el atentado a Martínez Campos. Por más que protestó y demostró su inocencia, nadie le creyó ni le hizo caso, y los jueces le sometieron a proceso.

Martín Borrás era totalmente sordo y este hecho que le impedía oír lo que se decía a su alrededor, acabó de exasperarle hasta el extremo que tomó la resolución de suicidarse. Escribió una carta de despedida a Francisca y a sus hijas Salud y María, y una noche, se envenenó ingiriendo una caja de cerillas. Francisca pudo obtener, un permiso extraordinario para entrar a verlo en la cárcel, gracias a las gestiones del compañero Cardenal, que la acompañó a todas partes. Martín Borrás, estaba moribundo y al poco rato expiró en brazos de Francisca. Toda la cléricalla se fijó por vía de la Prensa diaria, de haber hecho claudicar aquel gran rebelde. Patróna pura, Borrás, se mantuvo fiel a sus ideas hasta los últimos momentos de su vida.

Martín Borrás comenzó defendiendo en «Tierra y Libertad» las ideas colectivistas. Después de una entrevista con Malatesta, durante un viaje que éste hizo a Barcelona, cambió de parecer y defendió el comunismo libertario. Más tarde, Francisca se unió con Ascheri, justado después en Monjuich. Estando en capilla Ascheri y Luis Más, obligaron a Francisca y a Salud Borrás, a casarse legalmente con ellos, amenazándolas, si no lo hacían, con encerrar sus hijos en un convento. La policía al ver la afinidad y el gran amor que aquellas mujeres habían demostrado por los condenados, las detuvieron, las insularon y apalearon, cumpliendo órdenes del infame Portas, jefe Superior de Policía, de trágica memoria.

Después de pasar más de un año en la cárcel de mujeres, fueron liberadas madre e hija y expulsadas de su país natal. Francisca, a la salida de la cárcel, recogió a sus pobres hijitos que andaban aben-

donados y marchó con ellos a Francia. Al regresar nuevamente a España, encontró al compañero Francisco Callis, que, elegido de Portes, había sufrido el martirio del casco, que produce tan horribles dolores. A consecuencia de este suplicio, quedó inutilizado y trastornado para toda su vida. Francisca, con su gran corazón se apadó de aquel desdichado y se unió con él, más que por amor, conocida por su desgracia. Conociendo que aquel compañero tan heroico como desdichado tenía un sentido extremado de su dignidad, no encontró otra forma más delicada de ayudarle a sobrellevar su tragedia.

No vivió mucho tiempo con Callis porque éste, un día, harto de sufrir, se arrojó por el balcón de un tercer piso de la casa en que hasta nuestra guerra aún habitaba con Salud, María Borrás, su compañera Fontallillas y sus hijos. Después de esta tragedia, como la persecución policiaca continuase cobardemente en aquella casa de rebeldes acosados por la miseria y la desgracia, Francisca tuvo que refugiarse en el extranjero. Marchó a Buenos Aires, después a Norteamérica y, por último a México. Al cabo de varios años regresó a España. Mantuvo entonces relaciones con Teresa Claramunt. Al regresar Teresa de Sevilla, hacia el año 1923, se hospedó en casa de Francisca.

Nuestra compañera Saperas, que se interesó siempre por la educación social de la mujer, perteneció al grupo Femenino de Gracia que actuaba desde el año 1900 de una forma semiclandestina. De este Grupo formaron parte las notables escritoras Angeles Lopez de Ajala, Belén Sárraga de Ferrero y la «Bené».

Después de una vida tan accidentada y suficiente, la salud de Francisca fué debilitándose hasta quedar parálisis.

(Pasa a la página 2.)



## Noche sobre España

por Juan M. MOLINA

El sábado 13 de diciembre unos centenares de compañeros y amigos, hemos acompañado a la tumba al que fué uno de los mejores hombres de la C.N.T.: Vicente Gil «PORTELA».

Una cruel enfermedad y una dura y larga agonía acabaron con el tesón y la energía asombrosa de este gran compañero. «Retrazar su vida? ¿Hacer su oración fúnebre? ¿Su panegírico? Una sola frase resumiría todo eso: Portela hizo ofrenda de su vida a la C.N.T.

Toda su vida fué un combate; todos, amigos o adversarios, tienen que reconocer su cualidad preminente: su actividad, su entusiasmo, su tesón por el triunfo de una causa justa.

Portela es el hombre que lo ha dado todo. Su energía le hace que, a las postrimerias de su vida, cuando ya los hombres empezaban a cansarse, a hacerse escépticos, a hacerse viejos en suma, se ponga a aprender una nueva profesión en la que pronto se muestra excelente; se ponga a estudiar otras disciplinas en las que muestra emprendedor y bien dotado.

Portela es el hombre que no ha renunciado nunca. El que es duro en el combate y el que llora cuando le hablan de España. Dolor y estupor se leía en el rostro de todos los compañeros que seguían el fúnebre cortejo. ¿Es posible que ese hombre haya sucumbido, él, que parecía eternamente joven?

Que nos sea permitido hacer un sentido homenaje al coraje y al espíritu de sacrificio y abnegación de su compañera Fampilla, de su hija Antonieta y de su yerno Fierrel Arocasanz. Que la vanidad de estas pocas palabras no escondan el verdadero sentimiento de dolor y de solidaridad en la tristeza que les embarga a ellos y que enluta nuestro corazón.

La desaparición de Vicente Gil «PORTELA», es un gran vacío para todos nosotros. La C.N.T. está de luto.

LA FEDERACION LOCAL DE MONTPELLIER VICENTE GIL

Viente Gil, nuestro querido «Portela», ha muerto. Ha sucumbido a una implacable dolencia, que todos los cuidados de la ciencia y de los suyos no han podido vencer.

Hacer la historia de este compañero equivale a incurrir en repugnantes redundancias, puesto que todos cuantos lo conocimos que todos cuantos lo conocimos hemos podido seguirle paso a paso una vida apasionadamente puesta al servicio de la C.N.T. «Mi otra madre», decía él de la C.N.T. La suya no dejó recienente. Y ahora es él el que nos miente, y el que nos deja de dejarnos, con el inmenso pesar de nuestra lucha, en la cual ocupó durante toda su existencia un puesto de primera línea.

Para Gil nunca hubo maldices. Por entero, con pasión — insensata a veces — sacrificando a su empeño todo su tiempo, el de los suyos, el de cuantos caían al alcance de su influencia contagiosa, él se empeñó en la balanza de la y ejemplar. En la balanza de la lucha cotidiana, Gil puso todo cuanto poseía: bienes, familia, tranquilidad. Inquieto como pocos supieron serlo, pudo decir como él

(Pasa a la página 3.)

## Hombres y Cosas

# Los enredos de Serrano Suñer

LA PAZ DE LAS DAMAS

AHORA que reaparece el cuñadismo... No anduvo muy claro aquello de su desgracia y apartamiento de la esfera política española. Fué explicado a medias. Y más que explicado, dado a entender. Sabíamos que Serrano Suñer, había sido el hombre fuerte de la Italia y de la Alemania fascistas en España. Con la ocupación de la mitad de Europa por las fuerzas hitlerianas, vimos su estrella crecer y desparramarse en luz de espantosa tragedia. Subió como un cohete hacia el espacio sin fin. Primero, como ministro de la Gubernación. Después, como encargado de los Negocios Extranjeros. Todo esto en muy poco tiempo; en menos que canta un gallo. ¿Quién le empujó hacia la cumbre del poder? ¿El petulante Ciano? ¿El intrigante von Shorner? ¿Los servicios secretos de la Gestapo? ¿La circunstancia de ser el cuñado del Caudillo? Sin duda que todo esto conjuntamente... De otra manera, Serrano Suñer, habría sido un desconocido, un político provincial y un abogadillo picapleitos sin renombre ni clientela. El mundo político se cayó de las nubes al verlo al frente del Ministerio de Negocios Extranjeros Español.

Por Avelino F. ROCES

Pero, en política, el hado favorable de ciertos hombres es flor de un día. Tiene a un frágil pedúnculo que el menor contratiempo arranca. ¿Quién se lo habría dicho al engreído de Serrano Suñer...! El que se creyó estrella de primera magnitud, cuando, en realidad, no pasaba de «farolillo de feria», noche ni día de ocasión... Su luz no era la luz de verdad que irradiaba mérito e hidalgüa. Era parábola de fuego fatuo que sigue a la muerte. España agonizaba bajo las ruinas de la traición. Sobre estas ruinas vino a sentarse Serrano Suñer y le hicieron ministro. Y tan corto de vista anduvo en sus enredos que le sorprendió la victoria de los Aliados. Como hará público más tarde: «Por mi parte confesaré con toda honestidad que he creído firmemente en la victoria del Eje...» Y en esta tardía declaración van implícitos su ingenuidad política y sus furros de falangista de última hora.

La victoria de los Aliados arrastró con su carter de flamante ministro. Lequerica, otro germanófilo que supo nadar, le jugó la de Rinconete a Cortadillo. Y Franco, que tenía la barbas en remojo, le despidió con cajas destempladas. Y aun le anduvo de primeras la caída y el ostracismo, porque, todo bien pensado, el lugar de su retiro debiera haber sido el banquillo de Nuremberg. Al lado de sus compinches y criminales de guerra nazis.

La desgracia de Serrano Suñer fué, además de política, familiar. Durante largos años el Caudillo se le ha mostrado intratable. Ambas familias han vivido a distancia. Un secreto divorcio siguió en sus relaciones. Ahora las mujeres se han movido. Y lo que parecían obstáculos insuperables ha quedado allanado con regocijo y publicidad. Franco ha tendido la mano a su cuñado oficialmente. Así y como para darles en las narices a los que el mismo Serrano llama en su libro los hombres de Alemania... Esta ha sido la obra de dos mujeres, la paz de las damas de esta comedia familiar. ¿Cuándo nos conseguirán las mujeres que se les mete entre ceja y ceja el mediar en política! Con razón decía Ortega y Gasset, que aún estaba por escribir la historia de la gran influencia política de la mujer a través de las edades.

ENTRE LES PYRENEES ET GIBRALTAR

Así lleva por título el libro de Serrano Suñer en su edición francesa. La sola que yo conozco. Es un panfleto ignorado del gran pu-

blico. Es uno de esos libros corrientes que se pillan... Parece haber sido escrito para circular de mano en mano y ser llevado entre los pliegos del paleté. En el Serrano Suñer, exhala sus concentrados rencores y sus ambiciones fallidas. ¿Se creía eterno e inamovible! Ya se lamentaba Azorín de la enormidad de libros inútiles publicados. Y es verdad. Hasta parece un ultraje al arte de Gutenberg lo que ciertos romos y zascandiles dan a la imprenta. Pero, ¡qué le vamos a hacer! Hoy se imprime un libro lo mismo que se encarga un traje. Y los hay de todos los colores y para todos los gustos. Del libro de Serrano Suñer podemos decir lo que él mismo señala al comentar el de Sir Samuel Hoare: «Libro, en verdad, sin nobleza, bastante poco exacto y lleno de violencia; libro malbaratado por el rencor, por la amargura y por la inquietud de agradar a la galería; libro que pudo ser importante pero que no lo es...» El historiador ha de andar sobre este libro con sumo cuidado, para no tomar por oro de ley lo que en él es solo falsa moneda.

Serrano no habla de su «odiasea» en la España republicana. El llama «rojo». ¡Bueno! Cuestión de propaganda y de impresionar a las gentes. Detenido en Madrid y llevado a una clínica logra escaparse. Se refugia en la legación de Holanda. Después con la ayuda del conde de Mayalde, del doctor Marañón y de Lebrón, embajador de la Argentina, se presenta en Alicante y se embarca rumbo a Marsella, sobre el «Tucumán». Este contacto por Serrano Suñer nos parece rocambolesco. ¿Es toda la verdad, señor Serrano Suñer? ¿No hubo beneficio por parte de las autoridades republicanas? ¿No hicieron la vista gorda las fuerzas del orden para dejarle salir? ¿Qué raro llegar a Alicante a los que el mismo Serrano llama en su libro los hombres de Alemania... así y porque sí! Fernández Cuesta, otro falangista notorio, salió intercambiado de la zona leal y republicana con todos los respetos, para ganar la zona deseada y rebeldé. ¿Hace, señor Serrano?

En Salamanca y ya al lado de su cuñado empiezan las lamentaciones. Al principio se queja Serrano Suñer de sus mismos compañeros de lucha. El cuñado general de Franco está instalado en el palacio del arzobispo. ¿Símbolo inequívoco del maridaje entre la espada y el birrete! Hay un barullo tremendo de empleados y emboscados. En el frente no tiran con peladillas. Y ¡claro! los leones de la retaguardia se ag-

## DESDE VISITA DEL PRESIDENTE DE LA GENERALIDAD

Después de haber visitado las colectividades catalanas de la Argentina y del Uruguay llegó a Chile el señor Tarradellas donde encontró un ambiente favorable para hacer madurar un vasto plan. Numerosas personalidades de la política y de las letras chilenas escucharon sus inquietudes y le acompañaron en una cena dos señores uno socialista y el otro demócrata-cristiano quien fué designado candidato a la presidencia de la República en las últimas elecciones; catorce diputados, siete radicales y siete demócrata-cristianos, numerosos profesores, universitarios y un obrero demócrata-cristiano que llevó la representación de la Central Única de Trabajadores de Chile. Y una Municipalidad del Gran Santiago aprovechó su visita para inaugurar Avenidas que llevan los nombres de catalanes ilustres: Angel Guimerá, Anselmo Claver, Santiago Rusinyol, Arquitecto Gaudí y Jacinto Verdaguer. Pero los que vivimos preocupados por aquellos que sufren la tiranía franco-falangista esperábamos que don José Tarradellas, sin convencionalismos oficiales, nos expusiera los motivos de su viaje y así lo hizo en una comida, en la que solamente se habló en catalán, en la que sin alargar mucho el preámbulo exclamó: «Después de veinte años de exilio se ha acabado el optimismo. Hay que luchar por la libertad porque nadie la obtiene sin sacrificios. Durante diez años, hemos creído que el mundo nos podía sacar de este pozo; pero no olvidemos que nunca un pueblo ha defendido la libertad de otro pueblo. Para conquistar la libertad que todos queremos, primero tenemos que ganarnos la confianza que no hemos tenido».

Quizá temiendo que sus afirmaciones pudieran zaherir susceptibilidades, recurrió a la historia de Cataluña para ensalzar a personalidades catalanas, que todos respetamos, y a hechos históricos que le llevaron a fechas inolvidables como el 14 de abril y el 19 de julio de 1936. A su juicio, la sublevación militar fué una guerra que nos impulsaron a Cataluña los extranjeros nazi-fascistas. Reconoció que durante estos últimos veinte años han hecho muy poco para conquistar la libertad perdida y está convencido que Cataluña sola no puede derrocar al francofalangismo; aunque ella debe señalar el camino en esta nueva etapa que está iniciando y agregó enfáticamente: «No somos nosotros los que vamos a dirigir la política del Interior. Debemos decirles que estamos a sus órdenes».

A su entender esta nueva etapa que se ha iniciado en Chile será de gran transcendencia para Cataluña, lo cual honra a los catalanes residentes en este país porque éstos a su vez, con su talento y su conducta honran a Cataluña. Y refiriéndose a las divergencias añ-

dió: «Considero que el problema de los catalanes hay que revisarlo a fondo analizando el problema de Cataluña tal cual es».

Abogó para que se movilicen todos los organismos internacionales que pueden prestar su apoyo moral o material a los catalanes del Interior. Pidió que se dejen de lado las vanas ilusiones y para afianzar su tesis dijo: «Decíamos que Franco no entraría en la O.N.U., en la U.N.E.S.C.O., etc., pero el mundo tiene otros problemas de más envergadura que los nuestros y es por ello que, paulatinamente, los dejan de lado o se les olvidan. Nosotros debemos recordárselos y darlos a conocer. En Cataluña existe un movimiento poderoso que guarda su propia espiritualidad. Defendiendo nuestro idioma, nuestra cultura, nuestras costumbres y ayuda a que Cataluña, poco a poco se recupere».

Luego mencionó el avance social y refiriéndose al movimiento obrero advirtió: «La clase obrera tiene inquietudes sociales que nadie debe olvidar. Un pueblo trabajador debe interesar a todos». Y para avivar el interés del auditorio el que da la impresión que le interesan poco los movimientos obreros explicó que siendo secretario de Francisco Maciá, cuando éste proclamó la República catalana el 14 de abril, el día 15 a las 10 de la mañana llegó a su oficina una delegación del movimiento obrero manifestando su desacuerdo con dicha proclamación y que por lo tanto, al día siguiente iban a declarar una huelga general; como dicha huelga, el movimiento obrero le iba a llevar a cabo, el presidente Maciá, para evitar un desastre, declaró festivo el día referido.

Recordando el pasado y el presente reconoció que el proletariado catalán tiene una formación ideológica que le permite obrar con pleno discernimiento por lo que, según él, durante las huelgas de estudiantes cada vez que éstos pidieron apoyo a los obreros éstos se los negaron, lo cual, le hace pensar que el pueblo considera que derrocar a Franco no es todo, porque teme que continúe la misma injusticia social con un franquismo disfrazado y afirmó: «Sin confianza no se puede conseguir nada».

Y terminó diciendo que Cataluña está al lado de todos los pueblos y de todos los hombres que luchan por la libertad y energicamente dijo: «No debemos permitir una intromisión en Cataluña. No podemos pactar con otros organismos no catalanes. Es necesario que nos presentemos bajo una sola bandera: Cataluña, porque la bandera de Cataluña nunca ha ido a remolque de nadie».

Santiago de Chile, Diciembre de 1953.

Francisco PAUNER SOSPEDRA

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Ambassadeurs Téléphone : CAPITOL 28-73 T O U L O U S E